



Capítulo 746: Primeros Pasos



Invocando la Cadena Imperecedera y la Vista Cruel, Sunny pasó por alto el ascensor o las escaleras, y atravesó las sombras para dejar atrás el dojo subterráneo.

No importa qué tipo de abominación hubiera llegado a su hogar, ¡la criatura lo lamentaría mucho!

Por un momento, sin embargo, Sunny sintió una pizca de vacilación.

... Después de todo, no sabía lo que había sucedido en el mundo de la vigilia durante su ausencia. Se había ido al Templo de la Noche hacía siete meses y no había regresado desde entonces.

Por lo que Sunny sabía, ¡la humanidad podría haber caído en ese tiempo! Toda la ciudad podría haber sido destruida, con interminables hordas de criaturas de pesadilla acechando las ruinas desoladas. Cualquier tipo de horror podría haberse escondido en su sala de estar...

'Bueno, ¿y qué? Sigue siendo mi sala de estar...'

No importa en qué estado se encuentre el mundo de la vigilia, cualquiera y cualquier cosa que piense que simplemente podría sentirse como en casa en un hogar que pertenecía a Sunny tendría que reconsiderar sus elecciones de vida.

Listo para la batalla, apareció de las sombras ... y se congeló.

El aullido de euforia se hizo mucho más fuerte sobre el suelo, pero no fue producido por una Criatura de Pesadilla.

En cambio, fue producido por Effie.

Con gotas de condensación aún brillando en su piel aceitunada, la cazadora estaba de pie en el centro de la habitación y aullaba como una maníaca. Detrás de ella, la puerta del dormitorio de invitados fue arrancada de las bisagras... completo con una gran parte de la pared y un trozo del techo.

'¡Ese muro fue reforzado con aleación blindada, maldita sea!'

Sunny miró a su amigo en estado de shock, luego parpadeó lentamente.

'Espera... Effie... está de pie?!'

De hecho, la joven estaba erguida, sus largas piernas parecían sanas y fuertes. No había silla de ruedas a la vista.





De hecho, toda su apariencia había cambiado. La niña débil y enferma con piel pálida que se extendía sobre huesos quebradizos y una columna torcida había desaparecido. En cambio, Effie se veía casi como en el Reino de los Sueños: alta, atractiva, con brillantes ojos color avellana y músculos delgados perfectamente definidos que se movían bajo la piel aceitunada cubierta de rocío. Irradiaba una sensación contagiosa de vitalidad y vigor.

Todo en ella gritaba fuerza, potencia y poder. Lo único que cambió fue la longitud y el corte de su cabello, así como el grado de bronceado.

Antes de que Sunny pudiera darse cuenta, una sonrisa alegre se deslizó en su rostro.

... Claro. La Ascensión fue un proceso milagroso. Fusionó los cuerpos físico y espiritual, tomando las mejores partes y perfeccionando ambos. Incluso los Perdidos podrían regresar del Reino de los Sueños y vivir en el mundo real una vez más después de conquistar la Segunda Pesadilla. La discapacidad de Effie no fue una excepción a esta regla mágica.

Esa era la razón por la que siempre se había esforzado por convertirse en una Maestra, para empezar.

... Un momento después, Effie terminó su aullido triunfal con una nota alta y se dio la vuelta, finalmente notándolo. Sus ojos brillaron. Dio un paso adelante y sonrió alegremente:

"¡Tonto! ¡Estoy caminando!"

Sunny quería decir algo, pero luego se obligó a mirar hacia otro lado. Se aclaró la garganta.

"¡Felicitaciones! Estoy muy feliz por ti... Soy yo. Pero, por favor... ¿Puedes ponerte algo?"

Effie parpadeó un par de veces y luego miró hacia abajo. Con toda la emoción, se había olvidado por completo de vestirse después de salir de la cápsula para dormir.

Su sonrisa se volvió un poco tímida.

"Ah ... pozo... ¡Finge que no viste nada!"

Al escuchar a la joven alejarse apresuradamente, Sunny dejó escapar un profundo suspiro.

"Lo haré... intentar..."

La voz de Effie resonó desde el dormitorio de invitados:

"¡Soleado!"

Giró ligeramente la cabeza.





"¿Qué?"

Por un momento, hubo silencio. "... ¡Perdón por las puertas! ¡Y las paredes!"

Sunny hizo una mueca.

"No es un gran... espera, ¿paredes? ¡¿Como en varias paredes?! Qué... ¡¿Qué diablos hiciste?!"

* * *

Mientras Effie se vestía, Sunny miró alrededor de su casa. No cambió mucho.

En los siete meses que pasaron desde su partida, los sistemas de limpieza habían hecho un buen trabajo para mantener todo presentable. Si no fuera por la puerta rota de la habitación de invitados y los escombros de la pared derrumbada que yacían en el suelo, podría haber pensado que se había ido ayer.

Fue una sensación extraña ... Habían pasado tantas cosas, habían cambiado muchas cosas. Había cambiado más que nada. Ahora era un Maestro, y esa quizás no era la mayor transformación por la que Sunny había pasado después de vivir el Templo de la Noche y la Pesadilla.

Y, sin embargo, aquí en el mundo de la vigilia, todo era igual. Todo no cambió.

No sabía cómo sentirse al respecto.

La permanencia y seguridad de su hogar eran muy... confortante. Pero también lo llenaron de un profundo sentimiento de resentimiento, por alguna razón. La contradicción persistió, haciéndolo sentir confundido.

Sacudiendo la cabeza, Sunny recuperó su comunicador de donde lo había dejado y lo puso en línea.

Había una acumulación de mensajes sin respuesta que iba a tener que revisar, pero en este momento, eso no importaba. Solo el último mensaje llamó su atención.

Era de Cassie, que contenía solo un par de mundos:

"Estoy bien."

Rápidamente envió una respuesta y luego marcó a Kai.

Su amigo respondió a la llamada de inmediato, como si lo estuviera esperando. El encantador joven ya estaba vestido, aunque su hermoso cabello estaba mojado y desordenado. En el fondo, varias personas con elegantes trajes de negocios corrían febrilmente con miradas ligeramente conmocionadas en sus rostros. Probablemente eran los representantes de su agencia y equipo de relaciones públicas.





Kai sonrió.

"¡Soleado! Qué... ¿¿Qué pasó? ¿Cómo terminó la Pesadilla? ¿Están todos bien?"

Sunny se demoró un momento.

"Estoy bien. Effie y Cassie también están vivas y bien. Después de tratar con Sevirax, todo... Todo salió bien".

El joven suspiró aliviado.

"Gracias a los dioses. Pero, ¿qué pasa con..."

Se quedó en silencio, no deseando decir el nombre de Mordret en voz alta. Entonces, Kai negó con la cabeza:

"En realidad, no respondas. ¡Estaré allí en diez minutos!"

La imagen en la pantalla del comunicador se desplazó y luego se cortó. Lo último que escuchó Sunny fue la voz de alguien gritando:

"¿Señor Noche? Qué eres... ¿Qué quieres decir con alejarte de la ventana?"

Sunny bajó el comunicador y sonrió.

Un pedazo de la pared rota llamó su atención, tirado sobre la mesa de la cocina. Todo lo demás estaba perfectamente limpio e impecable.

... Mientras Sunny miraba el pedazo de escombros con disgusto, un tentáculo oscuro se elevó desde abajo y lo golpeó fácilmente contra el suelo.

